

Jesús Virchez Alanís
(1931 - 2000)

Sobre la calle de Donceles casi esquina con Brasil, hasta hace pocos años, hubo un pequeño establecimiento de modelismo. Tenía un aparador a la calle en el que sólo una persona a la vez podía admirar a sus anchas la gran variedad de aviones a escala, estructuras, planos, cuchillas para cortar la madera de balsa, pegamentos y otros materiales. Chuy —así lo llamábamos cariñosamente— de muy joven, casi adolescente, a mediados de los años cuarenta, concurría a esta negociación. En esa época, construía con sus manos, esas pequeñas naves que surcaban el cielo orgulloso de la demostración del trabajo. Entonces ya había ocurrido el accidente en el taller de carpintería de don Heliodoro, y en su mano llevaba la marca, porque las manos siempre guardan los vestigios del trabajo. Como bien observa Luis Porter en la estupenda semblanza que escribió en 1992, Chuy nunca dejó de hacer su trabajo con las manos.

Llegó de su natal Villa Hidalgo en Michoacán, a la colonia Roma de la Ciudad de México, para continuar sus estudios. Cruzaba todos los días hacia el sur el puente de La Piedad para llegar a la escuela secundaria en una colonia Narvarte llena de terrenos baldíos. Luego vendrían las etapas de la preparatoria y la carrera de arquitectura en San Carlos y después en las flamantes instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México en Ciudad Universitaria. Ahí inició su carrera docente.

A pesar de su participación en el trabajo profesional, desde los años cincuenta se dedicó a la docencia de arquitectura, luego en diseño industrial y poco más tarde en diseño gráfico. De éstas dos últimas disciplinas cofundó, en la Universidad Iberoamericana, las primeras escuelas en México y unos años después, las carreras de ellas en nuestra Universidad Autónoma Metropolitana.

Maestro de numerosas generaciones, a lo largo de los años se incorporó en la fisonomía de Chuy el haber sido un profesor y compañero de trabajo muy querido y admirado. Su talante, sabiduría y generosidad lo llevaron a comprender muy bien algunas de las formas de intervención de los diseños en las culturas del país. Siempre se opuso a la fácil importación indiscriminada de diseños y alentó la creatividad de los diseñadores mexicanos.

Víctor Muñoz.

Diseñador Arquitecto Jesús Virchez Alanís
CyAD, UAM Xochimilco, 1988

Foto: Lourdes Grobet

